

### La salud y la telemedicina como motores económicos de los países.

- **AUTORES:**

Guillermo Vázquez González; Alejandro Lamelo Alfonsín; Lino Carrajo García; Dulce García Lemos; Marina Pereira Mota

- **INTRODUCCIÓN:**

Cuando se busca relacionar la medicina y la salud con aspectos económicos de la vida, normalmente se suelen mencionar los aspectos más fácilmente medibles como es su coste económico. Sin embargo, la propia Organización Mundial de la Salud cree que "la salud no puede ser vista como una consecuencia del desarrollo económico, sino como uno de los aspectos más determinantes del desarrollo económico y de la reducción de la pobreza".

Esta comunicación mostrará el por qué la telemedicina puede ser un contribuyente positivo de la economía y el modo en que debemos implantarla en España para obtener esos resultados.

- **MATERIAL Y MÉTODOS:**

La importancia del sector sanitario es fácilmente demostrable a través de tres cifras de la Europa de los 15: el 7 % del Producto Interior Bruto proviene de este sector, el porcentaje que aglutina del total de personas empleadas es el 8.8 % y el gasto público en sanidad representó el 6.2 % del PIB en 2002, gasto que se prevé que crezca hasta alcanzar el 7.2 % en 2020 y el 8.9 % en 2050.

Estos son aspectos económicos fácilmente medibles del sector sanitario. Sin embargo nuestro interés se va a centrar en aquellos aspectos que no son tan observables. Estudios históricos que exploran el papel de la salud en un país específico durante uno o dos siglos han demostrado que una gran porción de la riqueza económica actual es directamente atribuible a logros sanitarios pasados. Durante muchos años se ha considerado que el crecimiento económico está derivado del aumento en educación del país, pero se ha demostrado que la inversión en salud contribuye al crecimiento económico incluso en países que presumiblemente ya tienen un alto status sanitario; además, la inversión en salud es, al menos, un contribuidor tan importante al crecimiento económico como la educación.

La salud, según estos estudios, pueden producir beneficios económicos de cuatro formas: mayor productividad, mayor oferta de trabajo, habilidades mejoradas como resultado de una mayor educación y preparación y aumento del ahorro disponible para inversión en capital físico e intelectual.

Sirva como ejemplo la siguiente cifra: el retorno del gasto sanitario en bienestar social fue del 252% durante el periodo 1990-1998 en España, representado el incremento de la esperanza de vida más del 86% del incremento del PIB.

Parece claro que el sistema sanitario público debe orientar sus esfuerzos hacia los resultados, por lo tanto su principal objetivo es la defensa de la SALUD. Este objetivo se puede conceptualizar siguiendo el Modelo de los 5 Círculos de Defensa, que se fundamenta en un sistema integrado o ínter-operable de sistemas de información ligados a los individuos. El éxito de este modelo se va a basar en dos ideas fundamentales: primera, el ciudadano es el centro de nuestra actividad; y segunda, el ciudadano se Auto-responsabiliza de su salud.

Este modelo surge como respuesta a la utilización actual de recursos en nuestro sistema sanitario. Si dividimos en tres enfoques el gasto sanitario, mantenimiento de la salud, atención de episodios agudos y gestión de procesos crónicos, podemos observar como el 40% de los recursos son consumidos por el 10% de la población debido a la gestión de su enfermedad crónica. Lo que se busca es reorientar el consumo de recursos hacia la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, generando como se ha mencionado antes mayor riqueza al mejorar el estado de salud de la población.

Tiene, tal y como su nombre indica, cinco niveles. El primero está orientado a la prevención de la enfermedad y promoción de la Salud, con el objetivo de posponer la aparición de la enfermedad. El segundo pretende desarrollar e implantar los auto-cuidados. El tercero enviará al paciente a triage en los casos en que no sea suficiente el autocuidado. El cuarto es el encargado de la gestión del episodio agudo, es decir, la respuesta profesional al problema. Finalmente, el quinto es la gestión de la enfermedad, cuando esta se cronifica. Esto se podría realizar mediante una gestión integral de la enfermedad con procedimientos de telemedicina.

Para la implementación de este modelo hemos de presentar a su vez un nuevo enfoque de la telemedicina. Esta debe dejar de ser un proceso entre profesionales sanitarios para orientarse hacia el paciente y poder realizar funciones de gestión de la enfermedad de manera automática, liberando a su vez recursos, tanto materiales como humanos.

- **CONCLUSIONES:**

La salud no debe ser considerada nunca más como un consumidor de riqueza, sino como un productor. De esta manera, la incorporación del ciudadano/paciente en la gestión de su salud y la aparición de proyectos de Telemedicina orientados claramente a él, es decir, con una planificación totalmente transversal, aumentará de modo exponencial la eficiencia del Sistema Nacional de Salud.

06

# VIII Jornadas de Gestión y Evaluación de Costes Sanitarios

Al profesional sanitario le aparece un nuevo horizonte profesional lleno de retos y oportunidades, en el que estará obligado a definir los mecanismos necesarios para incluir de modo activo al ciudadano/paciente en la gestión de su salud. La telemedicina alcanzará su punto crítico de desarrollo y se generalizará su uso

